

III

¿Cómo Orbis Terrarum ha entrado al mundo académico?

La historia como disciplina, nos obliga a quienes nos hemos dejado seducir por ella a mirar más allá de los horizontes establecidos, a desprendernos de las barreras del tiempo y el espacio, para ir en busca de las huellas del hombre del pasado. Tal misión hace de la mente del historiador algo especial, pues destaca por su capacidad de generar puentes entre su presente y realidades que a primera vista resultan obsoletas. De esta forma, se nos llama a estar siempre atentos a cualquier indicio o fuente, que nos pueda proporcionar información acerca de mundos desconocidos y distantes, no obstante, esta tarea requiere de la participación de otros, estudiantes y académicos que motivados por la misma ambición también han emprendido este periplo. Pero, ¿cómo generar lazos entre académicos y estudiantes? ¿Cómo hacer del estudiante un personaje activo dentro de la generación de conocimientos?, y más aun, ¿cómo derribar las barreras del espacio en pro de una comunidad académica?

Historias del Orbis Terrarum es un proyecto que nace de estas preocupaciones. Tal como lo indica su nombre, surgió a partir del interés por estudiar y conocer más acerca de las vastas realidades pretéritas, que ante nuestros ojos aparecen como los cimientos de la cultura contemporánea. Tal ambición nos ha conducido, a lo largo de este año, al encuentro con círculos académicos y de personas, de distintas localidades que al igual que nosotros, fueron encantados por un orbe que sigue presentando cuestionamientos al hombre del presente.

Uno de los primeros desafíos que sobrevino a nuestro trabajo fue la búsqueda de personas idóneas en universidades ajenas a nuestra casa de estudios, con el objetivo de ampliar las perspectivas y nociones acerca de las formas de hacer historia. Es así como se conformó un grupo de editores de carácter interuniversitario, que destacó por la variedad de sus intereses y metodologías de estudio. Ahora bien, esta situación también permitió el poder acercarnos a distintos docentes, que confiaron y dieron su respaldo al proyecto, aportando en algunos casos con sus propias investigaciones para los números de la revista.

Otro de los objetivos que nos hemos propuesto, ha sido construir la historia mediante la participación y el intercambio de quienes gustan por estos temas. Es por ello, que hemos ido tras quienes son nuestros maestros, pues son ellos, quienes diariamente nos inspiran el amor por el humanismo en su más amplio sentido. De este modo, las entrevistas se han convertido en un excelente medio para generar vínculos, entre personas que si bien pertenecemos a generaciones distintas, nos sentimos llamados a recoger el legado de nuestros antecesores y con ello contribuir a la generación de un mejor presente.

Esta misma motivación ha sido la que nos ha llevado a valorar la presencia del estudiante universitario como un personaje medular para la construcción de los estudios históricos. Nuestra realidad actual, plantea a la juventud una infinidad de problemas y situaciones que nos llevan a cuestionarnos; son estas inquietudes las que hemos querido recoger, pues cómo hacer historia si no nos preguntamos quiénes somos y por qué estamos aquí. Es así como nos hemos encontrado con muchos jóvenes a lo largo del país que han buscado parte de esas respuestas en el pasado, y han ocupado *Historias del Orbis Terrarum* como una plataforma para plantear sus visiones. De ahí han surgido iniciativas como los números semestrales de la revista y las notas al margen del sitio web, espacios en donde

estudiantes han presentado a la comunidad educativa sus investigaciones. Del mismo modo, los coloquios organizados durante el año, han potenciado la presencia del estudiantado, que en un contacto presencial ha tenido la oportunidad de compartir conocimientos, metodologías e ideas, al tiempo de dialogar con estudiantes y académicos de las más variadas universidades y ramas de las humanidades.

Es así como progresivamente hemos ido derribando las barreras en beneficio de la comunidad académica, lo cual nos ha permitido crear un espacio que nos invita a construir, generar y valorar la historia. Es probable que nos encontremos frente a una nueva historia, una en que la comunicación y la interconectividad se han vuelto claves para su desarrollo, y ante ello nos queremos poner de pie, y mirar hacia el horizonte de la mano del pasado, siendo protagonistas de las nuevas formas y objetivos que ésta nos plantea.

Constanza Rojas Zavala
Coordinadora General